

DECIMO NOVENO ENCUENTRO DE GEOHISTORIA REGIONAL

Corrientes, 9 y 10 de septiembre de 1999

EXPOSICIONES

Comité Organizador

Coordinadora General: Dra. Elena C. Páparo de Torres

Secretarias: Prof. María Gabriela Quiñonez
Lic. María del Mar Solís Carnicer

Secretario Administrativo: Sr. Alberto A. Rivera

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL NORDESTE
Secretaría General de Extensión Universitaria
Delegación Corrientes

AUTORIDADES

RECTOR

Dr. Adolfo Domingo Torres

VICE-RECTOR

Cr. Martín Edgardo Ayala

SECRETARIO ACADÉMICO

Arq. Oscar Valdés

DIRECTORA DEL INSTITUTO DE HISTORIA

Lic. Susana Colazo

COMISIÓN ORGANIZADORA

Coordinadora General

Dra. Elena C. Páparo de Torres

Secretarias

Prof. María Gabriela Quiñonez

Lic. María del Mar Solís Carnicer

Secretario Administrativo

Sr. Alberto A. Rivera

EL RITO COMO EXPERIENCIA RELIGIOSA ENTRE LOS MATACO-WICHI DEL CHACO AUSTRAL

Susana Colazo
Instituto de Historia
Facultad de Humanidades - UNNE

Introducción.

Desde hace varios años estamos haciendo un relevamiento etnográfico en las aldeas de los mataco-wichi del Chaco Austral.

El objetivo de esta prospección es conocer y profundizar sistemáticamente, las cosmovisiones de los pobladores maticos, herederos de una cultura ancestral que aún sobrevive merced a las formas de adaptación que van creando ante los cambios socioculturales.

Cuando nos referimos a la cultura mataco aludimos a un modelo, a una abstracción de tres grupos que no son homogéneos: Vejoz, Nocten y Guisnay.

Los Nocten se ubican formando un triángulo, desde Tartagal hacia el Norte, hacia Bolivia, en las tierras de transición entre los Andes y las tierras bajas. Villa Montes es un punto de referencia que marca esa transición.

Los Guisnay, se ubican sobre la banda derecha del río Pilcomayo, en el Chaco Central. Los Vejoz, sobre el Teuco-Bermejo y hacia el Norte, hasta Orán y Embarcación. Todos pertenecen a la familia lingüística Mataco-Maká, un *phylum* de la gran familia Macro-Guaycurú.

Los Guisnay, constituyen uno de los grupos más conocidos desde el punto de vista de la Antropología. Han merecido estudios sistemáticos desde la época de Erland Nordenskiöld, Alfred Métraux, Enrique Palavecino y Niels Fock, entre otros. Actualmente, una pléyade de jóvenes antropólogos argentinos realizan sus investigaciones en este grupo.

Sin embargo, poco y nada conocemos acerca de sus parientes del Chaco Austral.

En otros Encuentros de Geohistoria Regional hemos abordado la presencia de los nuevos movimientos religiosos entre los mataco-wichi del Chaco Austral, porque constituye uno de los fenómenos más notables que hemos relevado en el transcurso de las campañas realizadas.

También hemos señalado que este fenómeno de las iglesias cristianas se puede enfocar desde diferentes puntos de vista y analizar distintos aspectos.

Nosotros, tomamos como marco de referencia, el proceso de cambio sociocultural.

En esta ocasión, hemos seleccionado el aspecto ceremonial de los cultos cristianos tal como se manifiesta entre los mataco-wichi de la Iglesia Evangélica Unida (IEU).

A modo de referencia cabe recordar que la iglesia católica, inició su tarea evangelizadora con los misioneros franciscanos que desde mediados del siglo XIX, fundaron numerosas misiones para indios maticos a lo largo del río Bermejo. Sin embargo, el empeño y el sacrificio de estos hombres fue destruido en un instante, merced a los grandes desbordes del Bermejo que arrasó con las misiones. Así, para comienzos del siglo XX nada quedaba en pie. En el año 1900, los franciscanos de Salta fundan Nueva Pompeya, una misión para indios maticos.

Los protestantes comenzaron su catequesis entre los maticos, a través de la iglesia anglicana. La presencia de los misioneros ingleses, se registra desde los inicios del siglo XX, con algunos intentos a fines del 1800. Las misiones fundadas en el Chaco salteño se constituyeron en centros de educación, conversión religiosa y trabajo para los indios.

Su acción marcó una presencia muy fuerte que se advierte hasta la actualidad en los grupos más alejados de aquellos centros, como los mataco-wichí del Chaco Austral.

Sin embargo, en los últimos cuarenta años asistimos a la expansión del protestantismo a través de las nuevas iglesias cristianas, cuya expresión más notable lo constituyen los cultos evangélicos y pentecostales.

Este fenómeno, coincide con un proceso de cambio general, en América Latina y se

observa en las clases más pobres y excluidas.

Entre los indígenas del Chaco Austral, hallan su máxima expresión en la Iglesia Evangélica Unida, una verdadera iglesia india de corte evangélico y pentecostal.¹

La IEU surgió y se organizó entre los tobas; éstos transmitieron las creencias cristianas a los mataco-wichi en un proceso de contacto intercultural que se inició hace más de treinta años y se fue imponiendo sobre el anglicanismo de manera constante y sostenida.

Metodología

Trabajamos con fuentes orales y escritas.

La documentación escrita se basa en bibliografía y artículos de revistas especializadas.

Las fuentes orales proceden de los trabajos de campo que hemos realizado en distintas campañas y donde se utilizó la metodología etnográfica.

La Iglesia Evangélica Unida

Sus templos se levantan en los parajes de Fortin Belgrano; Tres Pozos; Sauzal; El Sauzalito; Misión Nueva Pompeya; Laguna de los Curas; Pozo del Sapo; Pozo del Toba. En Comandancia Frías se está organizando la construcción del templo; sin embargo, esto no es un impedimento para que el pastor realice el culto al aire libre y administre el bautismo a niños, jóvenes y adultos.

Ahora bien, hacer un censo de las iglesias para conocer su cantidad y número de pastores adquiere significado si se interpreta como un indicador de tendencias. Esto es, el tipo de iglesias que predominan en relación con las anglicanas y las católicas.

En este sentido, se advierte la preponderancia de los cultos de la IEU, en todos los parajes mencionados y nos inclina a confirmar su expansión.

Sin embargo, ocurre que así como se construyen templos de la IEU, también se cierran, se clausuran y finalmente el edificio es destruido.

Muchas iglesias de la IEU se levantan, pero también es verdad que desaparecen. Sus fieles son "itinerantes"; van a una u otra, esto depende del prestigio del pastor.

Cada aldea mataca, está organizada administrativamente en una Asociación Comunitaria con personería jurídica, registrada en la Dirección de Personas Jurídicas.

La Asociación está integrada por una Comisión de representantes de la comunidad. Los integrantes de la comisión ostentan cargos de presidente, vice, vocales, tesoreros, etc. Estos cargos son desempeñados por los matacos y concentran las actividades y funciones de la comunidad; también representan el vínculo institucional con la sociedad de los "criollos".

Así como en el orden social existe una organización que representa a cada comunidad india, también ocurre en el orden religioso.

En cada aldea situada en los parajes mencionados, como Misión Nueva Pompeya, existe una o más iglesias cristianas de la IEU.

Cada iglesia que se funda, debe solicitar un permiso a la municipalidad de la jurisdicción que le corresponde. Se hace un acta de fundación, con los integrantes de la comisión del templo y se notifica al registro de cultos.

Cada iglesia tiene su personería jurídica.

En el fichero de culto se consignan los datos de cada iglesia; este fichero es manejado por los tobas y se encuentra en el barrio Curishí de Juan José Castelli (Dpto. General Güemes).

Estos detalles confirman la autoridad y el poder de los tobas. El prestigio conquistado,

¹ . Entre las contribuciones más significativas, señalamos:

Elmer Miller. *Pentecostalism among the Argentine Toba*. University of Pittsburgh. 1967. Tesis doctoral.

William Reyburn. *The Toba Indians of the Argentine Chaco*. Indiana. 1954.

Pablo Wright. *Presencia protestante entre los aborígenes del Chaco argentino*. Scripta Ethnologica, VII. Buenos Aires. 1983. pp.73-83.

merced a la prédica de las nuevas creencias entre los maticos hicieron expandir "la Unida" .

La iglesia posee una estructura jerárquica: el "dirigente", siempre es un toba; de él, dependen los "pastores de zona" que en general son tobas, pero también puede haber pastores zonales maticos.

Luego, el pastor o "predicador" que es un matico.

A veces coincide que el mismo pastor o predicador de un templo también es el pastor de zona. Pero los dirigentes siempre son tobas de las comunidades de Cabá Ñaró, Tres Isletas, Miraflores, Olla Quebrada, los barrios tobas de J.J.Castelli, Quitilipi, Colonia Aborigen Chaco y otros parajes.

Los dirigentes tobas suelen invitar y concentrar a la gente en su propio territorio donde tienen lugar las grandes reuniones. La convocatoria reúne a maticos y tobas de lugares muy alejados y suelen durar dos o tres días.

Allí se coordinan las actividades generales que cumplirá cada zona y cada iglesia.

Es una oportunidad para intercambiar publicaciones de carácter bíblico; folletos que consignan las reuniones mensuales y en las distintas localidades en que se realizarán; también es ocasión para resolver cuestiones de trabajo para aquellos que están desocupados.

Los tobas tienen el respaldo de instituciones pro indigenistas como la Junta Unida de Misiones, INCUPO, ENDEPA.

El pastor de zona convoca y organiza las diferentes actividades que deben cumplir las iglesias de su área, de acuerdo con las pautas establecidas en las reuniones generales.

Tiene que recorrer las aldeas, visitar a los pastores de las iglesias, estudiar y profundizar las sagradas escrituras; organizar los grupos corales para ensayar las canciones e himnos religiosos ; verificar los instrumentos musicales que se usan en el ritual; organizar los bautismos colectivos.

En estos últimos años los maticos han manifestado con vehemencia que ya se encuentran suficientemente capacitados para dirigir su propio destino y no depender más, de los "hermanos tobas".

"Ahora peleamos por un pastor de zona que sea wichi. Ahora queremos ser nosotros y tener un misionero zonal wichi, no toba. Somos muchos. Los pastores toba (H.D. del barrio Nocayí de Castelli y R.G. de Olla Quebrada), nos decían : Hagan nota, hagan nota y nosotros vamos a mandar ropa, herramientas, materiales. Pero nosotros (los maticos) nos cansamos de esperar..."²

La IEU muestra claramente la fuerte dependencia de los maticos a las jerarquias tobas; hemos conocido un pastor zonal, matico, pero dependia de los tobas y sus decisiones. Estos continúan concentrando las actividades y reuniones más importantes. Pero además, por medio de su vinculación con los "blancos" , consiguen herramientas y materiales para la construcción o mercadería, que distribuyen entre los fieles que seleccionan de acuerdo con sus intereses.

Otros cargos que pueden establecerse en la iglesia son :

Jefe de predicador

En la ceremonia, suele haber un pastor principal, que es el predicador y el que dirige la ceremonia; también puede haber otros pastores.

Grupos de alabanza; hacen campañas; recorren la zona; dan conferencias.

Los coros, constituidos por grupos de chicas; ensayan los himnos y cantos para las ceremonias. Los músicos, suelen ejecutar la guitarra y también tocan el tambor de doble parche. Excepcionalmente puede acompañar un acordeón e, incluso, hemos observado la ejecución de un sistro.

Tanto los músicos como el coro, ensayan permanentemente; escuchan grabaciones de música religiosa para aprender y perfeccionarse.

Además de estas figuras, que conforman la estructura de la iglesia, están sus miembros, los fieles. Sin ellos, no habría iglesia.

² Informante: A.C. matico; 35 años. Barrio Cacique Supaz

El rito

Permite el acceso individual a las teofanías, a las entidades potentes. Allí se experimenta su revelación, el contacto con las potencias, la sanación y el milagro. Esta atmósfera es propicia para evadirse del mundo cotidiano y buscar la sanación en cuerpo y alma.

“La gente va al culto porque el que entra, no tiene mas la enfermedad; van para curarse. Si uno se enferma tiene que orar y pedir sanidad a Dios” , así comentan los maticos. El estado de sanidad permanente exige mantenerlo por medio del rito.

La ceremonia que se cumple en la IEU no tiene características fijas; dentro de ciertas pautas generales, en cada iglesia el pastor le imprime su sello personal.

Es comprensible que exista esta espontaneidad, porque se trata de una experiencia vivida.

Los fieles se reúnen en templos de dimensiones relativamente pequeñas. Todos los templos responden a un mismo plano; son de planta rectangular con una puerta de entrada y en la pared opuesta se levanta el recinto que ocupa el pastor, otros pastores invitados y los músicos.

En las paredes laterales, pequeñas aberturas permiten la ventilación. Hemos registrado, excepcionalmente, templos con puertas en las paredes laterales, además de la puerta principal. El techo es a dos aguas; el piso es de tierra.

En el lugar destinado para el predicador y los músicos, que son quienes dirigen la ceremonia, suele haber una mesa y algunas sillas. Sobre la pared, dos láminas en colores, una representa el Sagrado Corazón de Jesús y la otra, la Última Cena.

En el relevamiento de los templos de la IEU, nunca hemos observado un crucifijo o alguna otra imagen; alguna vez, una lámina con escenas bíblicas.

Esta descripción muy general, permite formarse una idea del ámbito donde se desarrolla el ritual; sería el escenario.

El templo es el espacio sagrado, donde tiene lugar la acción y en esto radica el significado del rito.

La acción que sucede en el interior del templo, no tiene nada que ver con lo que ocurre fuera del templo.

Por esta razón, a la manera de Eliade, es posible hablar de un espacio sagrado que pauta los movimientos y las conductas. Y es posible comprobarlo, aún en aquellos espacios al aire libre destinados a levantar el futuro templo. En las ceremonias que se realizan en un sitio abierto, desmalezado y rodeado con árboles pareciera que existe una división invisible. Se observan los fieles que participan del ritual y aquellas personas que están fuera del espacio del ritual.

Esto se deduce, porque las conductas son diferentes.

Podemos distinguir algunos momentos que se observan en todos los cultos:

Lectura de la biblia.

Predicación, donde se da testimonio.

Oración

Alabanza : danzas, saltos, se tiran, se lanzan, con fuerza. Todo el cuerpo es movimiento; “es propio de nosotros,” dicen los wichi.

Los saltos es la manifestación del Espíritu Santo; saltar y lanzarse es poseer el Espíritu.

Los saltos significan que el Espíritu ha entrado en el corazón.

Los cantos y bailes conducen, poco a poco, al trance, al éxtasis. Los maticos manifiestan que lo que más les gusta es llegar al “gozo”.

En realidad, no se trata de bailes, sino de profundos movimientos del cuerpo; son los movimientos que adquieren significado: lanzarse, agitarse, correr.

La persona en estado de éxtasis o “gozo” manifiesta un temblor general del cuerpo; todas son formas de significación.

Después de la alabanza, se realiza otra predicación y se da testimonio.

Se cantan himnos. La música y los cantos, en el transcurso del ritual, van perdiendo su tono y ritmo original; poco a poco se transforman en cantos de toda la comunidad de fieles en el mejor ritmo de música indígena.

Suele haber un pastor que dirige la ceremonia; también pueden intervenir otros pastores en la dirección del culto.

En algunas iglesias se anota en un cuaderno quien desea hablar y manifestar su testimonio. En ese caso, siempre se hace desde el altar.

En suma, los momentos del rito serían: lectura de la biblia; testimonio; oración; alabanza., y se repite el ciclo .

Es un ritual cíclico, interrumpido por hombres o mujeres en trance; por una sanación; por el testimonio de alguna visita recién llegada y de los fieles.

Para el momento de la "alabanza" las jóvenes en su mayor parte, pero también algunos hombres y mujeres adultos, se colocan una especie de túnica blanca.

Se preparan afuera , en el patio; allí se visten con esta túnica o delantal y entran corriendo, lanzándose con gran fuerza hacia el "altar" .Es el momento donde el volumen de los cantos llega al máximo en el interior del templo.

La "alabanza", en algunos rituales es interpretada por los fieles con giros o vueltas alrededor del patio del templo; dan siete vueltas en torno a un espacio libre. Saltan, corren, y se lanzan.

Luego se van, se quitan el delantal y permanecen fuera del templo.

Más tarde, cuando llega el momento de la alabanza, se colocan nuevamente la túnica o delantal y repiten la misma escena.

En algunos cultos, llevan en la mano una vara o bastón de madera. ³

Las rogativas se hacen a Dios, al Espíritu Santo, a Jesucristo .

Qué se pide?

Se le pide a Dios en oración, que uno no se enferme y le conserve el corazón sano.

El pastor y la mayoría de los fieles llevan su biblia escrita en lengua mataká.

Hasta aquí, una descripción muy general del rito.

La sanación

De los distintos elementos que componen el ritual (el escenario, la música y los cánticos, el pastor, los fieles), focalizamos el análisis en el momento de la sanación.

El ritual de la sanación constituye una ceremonia especial por su significado, al punto que varios autores han calificado a la IEU y otras iglesias pentecostales, como los cultos de sanidad.

Pensamos que es un aspecto fundamental , pero se le quitaría todo su significado si solamente se contemplara el hecho de la sanación. En todo caso, es una iglesia de sanación y de salvación.

En este sentido, mantiene la interacción entre las personas de la comunidad.

Las variantes del rito son tan grandes como las iglesias y sus pastores; pero hay algunos elementos en común.

El sanador es un hombre que posee el Espíritu Santo, es decir, un bautizado. El Espíritu Santo que ha recibido, es reinterpretado como el Espíritu de la sanidad y es quien le otorga poder.

Impone las manos sobre el enfermo; formula rogativas a Dios Padre, al Espíritu Santo y a Cristo.

El sanador, que puede ser el predicador del templo, entra en éxtasis; en ese momento del trance puede realizar exorcismos, rescatar el alma que ha escapado del enfermo y restituirla.

La sanación a través del poder conferido por el Espíritu Santo,también sugiere la presencia de una mentalidad "cazadora" como la de los matakos, donde el Espíritu Santo nos recuerda al espíritu auxiliar del shamán tradicional.

Por otra parte, el Cristianismo reinterpretado en los códigos matakos, ofrece una esperanza, porque Cristo posee el poder de curar todos los males.

Los fieles llenos de Espíritu Santo, también pueden consolidar el poder del sanador, acompañándolo con sus biblias , sus cantos y sus frenéticos movimientos corporales.

³ Susana Colazo. *Los cultos cristianos entre los matakos-wichi de Misión Nueva Pompeya*. Reunión de Comunicaciones Científicas y Tecnológicas. UNNE. Resistencia. 1996. Tomo I.

La biblia y las lecturas de la biblia contribuyen con su poder, para lograr la sanación del moribundo que yace tirado en la iglesia.

La música ejecutada con guitarras y tambores; acordeón ocasionalmente, favorece un clima de milagro, propicio para que ocurra.

Estas ceremonias pueden llevar, generalmente, más de un día, porque no es fácil recuperar el alma de un moribundo.

Los pastores o predicadores hacen milagros; aquellos que saben curar bien gozan de poder y prestigio.

La existencia de una iglesia y la cantidad de fieles que congregue, depende en gran parte de los éxitos y fracasos en las curaciones.

Cuando el pastor es milagroso, y las sanaciones son frecuentes, su prestigio se extiende por toda la zona y la vida de su iglesia está asegurada.

¿Por qué?

Porque estar sano es tener asegurada la salvación.

Tienen sus días para curar; el sábado y domingo, que son días de culto. Coincide con toda la comunidad de fieles que se reúne en el templo. Sin embargo, en circunstancias extremas, también se intenta la curación en días de semana..

Cristo es el "modelo"; es el gran sanador (Mateo, 8 : 16 "El tomó nuestras enfermedades y cargó con nuestras dolencias").

También se cumplen otros ritos, como el bautismo colectivo; la cena del Señor, una vez al mes y rogativas para hacer llover, donde también se utilizan los bastones o "vara de Moisés".

La significación de algunos elementos del ritual

Muchos autores han observado que en el ritual de la IEU, se conjugan elementos del shamanismo matakó con elementos pentecostales. Esta idea se advierte de modo notable, en los ritos de sanación.

El pastor o el predicador que ejecuta la sanación, nos recuerda al shamán de los tiempos etnográficos.

Los fieles, por su parte, cada uno tiene acceso al mundo de los seres potentes; Cristo, el Espíritu Santo. La música, los movimientos del cuerpo y la biblia, constituyen parte de la parafernalia que permite acceder al estado de ensoñación y viajar al más allá.

Sin embargo, nosotros pensamos que no existe un verdadero sincretismo; en todo caso, el concepto trae confusión. Más bien, elementos shamánicos tradicionales se despliegan en un contexto cristiano a la manera indígena, o sea, matakó.

Entonces, la idea de la articulación entre elementos de la cultura tradicional y cristianos se advierte de modo notable en el ritual de la curación del moribundo.

Los momentos clásicos del culto pentecostal como los cánticos, las oraciones, el éxtasis y la curación, responden fielmente a los momentos clásicos de la ideología shamánica donde también se producen.

En la escena de la curación se está ofreciendo a los fieles, a los participantes, un enriquecimiento de la experiencia religiosa. A su vez, esto produce una mayor intensidad de la interacción comunicativa.⁴

Esto quiere decir que si consideramos el acto de la sanación como una forma de comunicación, el actor, esto es, el sanador, gana cierto prestigio y control sobre la audiencia. Al obtener el control de esta forma, incide en la transformación de la estructura social de la comunidad.

La Biblia en sí constituye un elemento cargado de potencia porque allí está la palabra de Dios escrita.

Dicen los matakó: "La Biblia cuida mucho a la gente" en el sentido que los protege de los males, de los *ahát*.

Dios, una teofanía, está sustancializado en la palabra escrita; está condensado en un

⁴ Daniel Santamaría. Discurso político e identidad étnica. La multiplicación de cultos pentecostales en el Chaco Argentino-Paraguayo. Revista Paraguaya de Sociología. N° 77. Asunción. 1990. p.87

libro al alcance de la mano.

Dios – *Thamet*, es escrito y todos tienen la posibilidad de acceder directamente a él. Esto hace comprender que contribuya a la sanación del enfermo.

No nos detenemos en profundizar esta interpretación, porque ha merecido trabajos específicos.⁵

Un elemento significativo son las ilustraciones de la Biblia. Hace años empezamos a advertir una vinculación entre los dibujos que representan hechos de la historia sagrada, y la interpretación mataka. Por otro lado, y trabajando con los mataka-wichí de Salta, también lo advirtió Cristina Dasso.⁶

En todos los cultos de la IEU, hemos observado que en el momento de la “alabanza”, esto es, la rogativa a Dios, los jóvenes y algunos hombres y mujeres adultos, se colocan una túnica o delantal blanco.

Esta es la primera dificultad para describirlo. Desde la cintura hasta la altura de las rodillas, el individuo está cubierto por unos grandes flecos, anchos; la parte superior es una especie de delantal. Sobre la espalda, a la altura de los riñones, hay un bolsillo; adentro del bolsillo se coloca la Biblia.

En algunas iglesias, los hombres adultos también se colocan una vincha blanca sobre la frente.

Durante mucho tiempo, no podíamos descifrar esta vestimenta y las explicaciones de los maticos fueron inútiles. Sin embargo, mirando las biblias que ellos utilizan, advertimos en los dibujos -que nos recuerdan a los de las gramáticas inglesas- que es una copia perfecta del traje de los centuriones romanos.

Las Biblias, son traducciones a la lengua mataka realizada por lingüistas americanos y son distribuidas por las Sociedades Bíblicas.

En algunas comunidades maticas aparece el simbolismo bíblico de Gedeón. Allí donde aparece, coincide con el Nuevo Testamento que es distribuido por la Asociación de Gedeones Internacionales con sede en Wisconsin, USA.

Recordemos que Gedeón (Jueces, 6-8), fue un libertador de su pueblo; él liberó a los israelitas de manos de Madián, siendo prisioneros de los madianitas.

Los Gedeones, por otra parte, constituyen agrupaciones indígenas. Son comunidades de nativos de distintos países latinoamericanos y sustentan una idea fuertemente liberadora de rebelión contra la hegemonía del blanco.

El bastón o “vara de Moisés” está cargado de poder; su simbolismo es muy fuerte en este sentido.

La vara es distribuida por algunos pastores, los que poseen más prestigio y poder en la zona a sus fieles, hombres y mujeres adultos. Se realiza un intercambio, porque la “vara de Moisés” no es un regalo.

No todos los fieles poseen la vara; siempre hay que dar algo en retribución. La vara o el bastón, se alza con la mano derecha en el momento de la “alabanza” cuando corren, se lanzan, se sacuden y gritan.

Nos recuerda el significado del bastón asociado al poder, en las estructuras míticas tradicionales, cuando el shamán introduce el poder al neófito, con golpes de bastón en la espalda.

En el movimiento revitalista toba de El Zapallar, Natochí entregaba bastones a sus seguidores y bailaban agitándolos rítmicamente hasta alcanzar el éxtasis, cuentan Cordeu y Siffredi en su clásico *De la algarroba al algodón*.

Los movimientos del cuerpo merecen una interpretación, pues en sí mismos llevan el significado.

En el contexto del ritual, saltar, lanzarse, agitarse, son expresiones del cuerpo que conducen al trance, al “gozo”. Son también una manifestación del Espíritu Santo porque es el Espíritu el que conduce al “gozo”.

Comentan que “ Si tenés Espíritu, no te vas a cansar nunca [de saltar].”

“ Cuando el Espíritu entra en el corazón, salto, salto, salto. . .”

Se trata de expresiones corporales que responden a un determinado contexto cultural .

⁵ Mario Califano. *El mitema bíblico de Naaman*. Scripta Ethnologica. vol.6. Buenos Aires. 1989. p.38-67.

⁶ Cristina Dasso. *Maticos y Cristianismos*. Scripta Ethnologica. N°16. Buenos Aires. 1994. pp. 23-38.

El sagrado corazón de Jesús y la Última Cena, son las dos figuras centrales que se observan en todos los templos de la IEU; también en otras iglesias protestantes como en la Anglicana de El Sauzalito y de Pozo del Toba en Nueva Pompeya; en la Asamblea de Dios (sueca) y en Gracia y Gloria; Vaya a la Biblia; Iglesia Internacional del Evangelio Cuadrangular y otras.

La imagen del sagrado corazón es la más significativa en la conciencia del indio mataco.

El corazón es percibido como el soporte del alma; es un órgano vital donde reside la salud, la enfermedad y la muerte.

En otras palabras, el corazón concentra los estados del ser.

La sustancialización del alma es el corazón; esa cosa que no se ve, pero huye cuando el moribundo agoniza y el sanador debe ir a rescatar para devolverle la vida.

De ahí las rogativas a Dios Padre, para que les conserve el corazón sano, en el sentido de gozar siempre de buena salud: "Se pide en oración que no se enferme; que no duela el corazón"

El "modelo" de un corazón sano y que salva de todos los males, está simbolizado en la imagen del Sagrado Corazón.

En el cuadro de la Última Cena, aparece Cristo rodeado por sus discípulos. Posee una significación muy interesante.

Está íntimamente vinculado con el ritual que cumplen los fieles una vez por mes, esto es "la cena del Señor".

En esa ocasión, se come un pedacito de pan y un sorbo de vino; van pasando los elementos de mano en mano.

Sin embargo, en la reinterpretación mataca, el significado que le otorgan al rito de la cena del Señor, es para que no les falte el alimento; para que no conozcan la carestía y el hambre.

La ceremonia suele realizarse a fin de mes, o cuando coincide con el día que reciben su mensualidad aquellos que tienen trabajo.

Algunas reflexiones sobre el rito

La Antropología siempre ha intentado dar una interpretación de los rituales; cada enfoque tiene su razón de ser, pero sin embargo, no disponemos de una explicación satisfactoria.

Durkheim pensaba que el rito cumple una función social que facilita la cohesión del grupo.

Malinowski, interpretó el rito desde la perspectiva psicológica. En este sentido, facilitaba la sublimación de los conflictos sociales.

Levi - Strauss, vincula los rituales con los sistemas cognitivos.

El rito es una acción simbólica y allí está su significado religioso, ha manifestado Víctor Massuh.

Es el símbolo lo que hace posible la comunicación del hombre con lo sagrado porque su naturaleza es mediadora entre lo sagrado y los hombres.

Henri Hubert, de la Escuela Sociológica Francesa, afirmó que la experiencia religiosa consiste en "sentir" y nosotros hemos tomado el rito como una expresión de esta experiencia donde se conjugan una serie de simbolismos.

El simbolismo se presenta como un lenguaje para los miembros de la comunidad y es inaccesible para los extraños.

Lo concreto es el ritual, la acción y lo abstracto son los símbolos.

El ritual de la IEU y su principal objetivo que es la sanación se vincula con el prestigio-poder, un valor fundamental en las sociedades cazadoras-recolectoras como la de los maticos.

En épocas pasadas, la figura del shamán gozaba de prestigio-poder; también la del cacique de la banda que muchas veces, era la misma persona.

Ahora, son otras figuras con otras formas adaptativas que gozan de prestigio-poder.

La recuperación del prestigio perdido pasa a ser esencial en una cultura en crisis como la de los maticos.

Además de favorecer la autoestima, las iglesias evangélicas como la I E U funcionan como círculos de apoyo mutuo esto es, existe una notable solidaridad entre sus miembros porque son "hermanos en la fe" .

K. Burridge , en su obra *In the Way*, afirma que en el fondo de un movimiento de conversión, como es el caso de la I E U , se encuentra un modo más satisfactorio de ganar prestigio.

El camino para acceder a estas nuevas formas de prestigio-poder se facilita en el rito del bautismo.

A partir del bautismo en el Espíritu Santo y el ingreso a la iglesia, el indio se convierte en un hombre nuevo.

La conversión religiosa supone romper con todo su pasado cultural y acceder a un nuevo tipo de prestigio.

El poder se visualiza a través de símbolos como la Biblia, la vara o bastón y la sanación ejecutada por el pastor.

En alguna medida, los fieles también tienen acceso a estas nuevas formas de prestigio-poder. Tienen acceso directo al Espíritu Santo.

En suma, las iglesias cristianas como la Iglesia Evangélica Unida, son reinterpretaciones de una serie de elementos cristianos en base a las categorías culturales maticas.

Así como en la sociedad tradicional, el shamán gozaba de prestigio-poder, ahora, los cultos permiten acceder, participar y renovar el prestigio-poder como categoría cultural.